

Prólogo

La mayor parte de nosotros mantiene una relación especial con su lugar de origen. En él es donde hemos pasado nuestra infancia y juventud, hemos ido a la escuela, hemos estudiado o trabajado. Es el lugar en el que viven las personas a las que nos sentimos unidos. A algunas personas la vida familiar o profesional les lleva a lugares lejanos, otros se quedan toda su vida en Marburgo o al menos en un lugar cercano. Quien se queda en él, conoce su ciudad como la palma de la mano, incluso cada rincón. Es evidente que para los propios del lugar existe el riesgo de dejar de percibir el atractivo del lugar. Por tanto, el presente documento gráfico tiene como intención invitar a recorrer atentamente la ciudad para descubrirla de nuevo. Para los visitantes que acudan a Marburgo por primera vez, este libro les servirá de complemento visual, despertándoles la curiosidad de conocerla. Independientemente del punto de vista desde el que se lea la obra: les deseo que disfruten de la lectura y la visita.

Las antiguas vistas de la ciudad, los dibujos, los grabados, los cuadros y las estampas de siglos pasados transmiten la sensación de unidad en la edificación de la ciudad, que se extiende tupidamente sobre la falda de la montaña, y con el tiempo ha llegado hasta el valle del Lahn. Es una verdadera fortuna que esta imagen haya permanecido casi inalterada a través de los siglos hasta nuestros días. Pese a los diferentes incendios en los que la ciudad sufrió graves daños, pese a las turbulencias de la guerra y las ocupaciones, Marburgo se libró del destino de otras muchas ciudades alemanas, cuya población y cuyos edificios fueron víctimas de los bombardeos.

Para los responsables del ayuntamiento de Marburgo es una necesidad y una obligación que sus habitantes puedan vivir en una ciudad con una tradición y unos hechos históricos documentados desde el siglo X, con un gran número de ejemplos de la arquitectura de siglos anteriores, que hacen que año tras año miles de visitantes visiten y se enamoren de la ciudad.

El trabajo más destacado al respecto fue la rehabilitación de numerosas casas con fachadas entramadas en la parte alta de la ciudad y en el antiguo arrabal de Weidenhausen. Desde el comienzo de este proyecto en 1968, se han derribado más de 100 edificios, en muchos casos hasta sus cimientos, con un importante gasto económico, aportándoles en su reedificación un nuevo esplendor, gracias al trabajo minucioso y a la pericia artesana.

Subiendo desde la iglesia de Santa Isabel por el camino de Steinweg y pasando por las calles Neustadt y Wettergasse hasta la Plaza del Mercado (Marktplatz), se pone de manifiesto la joya arquitectónica que alberga la antigua ciudad en su conjunto, la cual deberá conservarse también para las generaciones venideras. Al pasear por las calles y callejones del centro histórico, el visitante atento se percatará de que también se encuentran edificios modernos, intercalados cuidadosamente entre las antiguas casas burguesas, dignas de admiración. Un

buen ejemplo de ello son las casas situadas en Gasse 32, Barfüßerstraße 7 y Wettergasse 41, así como el edificio en Lingelgasse 5, junto al puente de Weidenhausen. Sin embargo, todo lo que la ciudad tiene de antigua por un lado, también lo tiene de joven en la vida que la inunda. El Marburgo "joven" está caracterizado por su universidad, cuyos aprox. 19.500 estudiantes representan casi la cuarta parte de la población total de la ciudad (86.000 habitantes). La Universidad Philipps también confiere un aire internacional a Marburgo, con aproximadamente 2.000 estudiantes extranjeros cada año, procedentes de unas 120 naciones. El alma mater Philippina, primera universidad protestante fundada en 1527 por el landgrave Felipe el Magnánimo, ha acogido a lo largo de los siglos a un gran número de profesores y estudiantes célebres. Entre ellos se encuentran Denis Papin, descubridor de la máquina de vapor de émbolo; Jakob y Wilhelm Grimm, coleccionistas de cuentos; Robert Bunsen, inventor del quemador que lleva su nombre; Emil-von-Behring, primer galardonado con el premio Nobel de Medicina; Otto Hahn, cofundador de la era atómica; el poeta Boris Pasternak cuya obra "Doctor Zhivago" alcanzó fama mundial; Alfred Wegener, conocido por su teoría del movimiento de las placas tectónicas; el gramático Konrad Duden y Michail Lomonossow, fundador de la universidad del mismo nombre en Moscú. La investigación y la enseñanza en la Universidad Philipps gozan aún hoy de reputación internacional. Las diferentes relaciones con las universidades de otros países así lo constatan. La universidad juega un papel destacado en la economía de la ciudad. Con sus 3.200 trabajadores es el mayor empleador de la ciudad. La Clínica Universitaria Gießen-Marburgo, con alrededor de 4.300 trabajadores en su emplazamiento de Marburgo y con departamentos en el centro de la ciudad y en los cerros del Lahn, juega un papel importante en la atención sanitaria a la población de la región. En las inmediaciones del complejo clínico en los cerros del Lahn se ha formado el mayor barrio de Marburgo, Richtsberg, con unos 9.000 habitantes.

Desde allí, en particular desde la Torre del Emperador Guillermo (Kaiser-Wilhelm-Turm), se disfruta de unas magníficas vistas sobre la parte antigua de la ciudad, situada al frente. Todo lo que vale la pena descubrir al regresar al valle a pie – se entiende – se encuentra a la vista del visitante, como si de una postal panorámica se tratara. Al norte la vista nos lleva a las delgadas torres de la iglesia de Santa Isabel (Elisabethkirche) sobre las casas de la ciudad antigua que, apiñadas una al lado de la otra, parecen estar pegadas a la ladera de la montaña. Hacia el sur, el fondo arquitectónico se ve interrumpido por el edificio de la Vieja Universidad del siglo XIX. Detrás se eleva el impresionante edificio del ayuntamiento, construido entre 1511 y 1527, con su característico frontispicio escalonado. Apenas le supera el edificio de la administración de la ciudad, la cancillería del landgrave, por debajo del soberbio castillo. En el laberinto de casas, mayoritariamente con tejados de pizarra, en la vertiente sur de la ciudad

antigua emerge, con un perfil sencillo y claro, la iglesia parroquial de Santa María (Marienkirche), edificio construido con piedra arenisca y una sola torre de estilo alto gótico. Al otro lado del río Lahn, enfrente de la ciudad antigua, destacan los tejados rojizos del antiguo arrabal de Weidenhausen con el puente que lo separaba del resto de la ciudad.

Pese a la expansión progresiva de la ciudad hacia el valle del Lahn, los nuevos barrios surgidos entorno al terreno de la Orden Teutónica junto a la Iglesia de Santa Isabel, los posteriores barrios de Biegen y del sur, Marburgo ha seguido siendo una ciudad con numerosas zonas verdes. Las vegas del río y los parques, sobre todo el antiguo parque de la Orden Teutónica que configura hoy el antiguo Jardín Botánico junto a Pilgrimstein, constituyen el pulmón verde de Marburgo, ofreciendo un espacio de recreo y esparcimiento a sus habitantes.

Después de este recorrido visual desde la torre del Emperador Guillermo (Kaiser-Wilhelm-Tur), se recomienda hacer una visita al nuevo Jardín Botánico de la universidad en los cerros del Lahn. El visitante encontrará invernaderos con una impresionante flora de todas partes del mundo, un magnífico jardín alpino y estanques con plantas acuáticas, concierto de ranas incluido.

De vuelta al valle, el visitante experimentará, como dijeron los hermanos Grimm, que las piernas se ponen "en movimiento". En una ciudad con la topografía de Marburgo es inevitable tener que subir escaleras. También conviene dedicar tiempo a recorrer los rincones y callejuelas con sus curiosidades (como las casas en los muros de la ciudad en el patio de la iglesia luterana, a las que se puede acceder directamente desde el tejado). Otro lugar idóneo para comenzar el recorrido por la ciudad es la iglesia de Santa Isabel (Elisabethkirche), que forma parte de los edificios góticos más hermosos de Alemania; fue construida por la Orden Teutónica en honor a la santa entre 1235 y 1283 a los pies de la antigua ciudad. Para conocer más detalles de la iglesia, por ejemplo sobre los altares y las imágenes, las vidrieras antiguas que representan escenas de la vida de la Santa y el coro del landgrave, se recomienda hacer una visita guiada de la misma. En la sacristía se puede admirar el cofre de Santa Isabel, elaborado en 1240 para acoger los restos mortales de la esposa del landgrave de Turingia. Se trata de una verdadera obra maestra de la orfebrería alemana.

Detrás de la iglesia de Santa Isabel, sólo unos pocos edificios como el granero, que desde hace unos años recoge interesantes colecciones del Museo Mineralógico, recuerdan el considerable complejo que pertenecía a la Orden Teutónica en Marburgo.

El camino hacia la Plaza del Mercado nos lleva primero por el Steinweg o, si se prefiere, se puede subir disfrutando de la sombra de los árboles situados a un nivel inferior. Finalmente, una tercera posibilidad para llegar al casco antiguo de la ciudad sería a través del "agujero"; como se ve, muchos caminos llevan a Roma... Una vez en el casco antiguo, la amplia oferta satisfará tanto a aquellos que deseen visitar los numerosos locales que ofrece la ciudad universitaria de

Marburgo como a aquellos a los que les apetezca entrar a las numerosas tiendas especializadas. La entrada al casco antiguo, el Steinweg, lleva primeramente a la zona peatonal Neustadt/Wettergasse. El nombre "Neustadt" (ciudad nueva) nos recuerda que esta zona pertenece ya a un periodo de reciente desarrollo de la ciudad. En el punto en el que la calle Neustadt confluye con la Wettergasse (y un ascensor lleva al valle), en la llamada línea divisoria de aguas, encontramos una pequeña plaza que nos invita a tomar un descanso. Una figura de bronce está dedicada allí al último portador de equipajes, el inolvidable Christian. Ya se ha dado el caso de que una mano desconocida le haya depositado a la imagen de bronce una bufanda en el cuello o una flor en el equipaje. Durante el paseo no se deben perder de vista las interesantes fachadas de las casas. Vale la pena fotografiar las tallas artísticas, las sentencias y los trabajos de cantería. Callejuelas y escaleras estrechas (como el Schlossteig) nos llevan hasta el castillo o a la planicie de Pilgrimstein. Una de estas callejuelas de escaleras interminables, la "Enge Gasse" (callejón estrecho), recibía antiguamente el desagradable apelativo de "Dreckloch" (agujero de basura), pero no teman, el apelativo sólo estuvo justificado en los siglos pasados cuando la pendiente de la montaña sustituía el alcantarillado también en Marburgo. A través de la calle del mercado (Marktgasse) llegamos a la Plaza del Mercado (Marktplatz), rodeada de casas burguesas y presidida por el ayuntamiento (Rathaus). Desde 1527 el ayuntamiento es sede del consejo municipal de Marburgo. Tuvieron que transcurrir dieciséis años hasta que los consejales pudieran ocupar el imponente edificio; no por la lentitud de las obras, sino porque debido a la falta de recursos los concejales tenían que interrumpir una y otra vez las obras. El edificio de piedra sencilla de estilo gótico tardío se ve realzado por el saliente del hueco de las escaleras coronado por un frontón renacentista. En lo alto del frontón se encuentra uno de los símbolos turísticos de la ciudad, el gallo del ayuntamiento, que agita sus alas a cada hora en punto, y que, junto con el vigilante de la torre, cuyo sonido se asemeja más al cacareo de un gallo, atrae a los turistas. Dos veces por semana hay mercado en la plaza. En esas ocasiones se puede ver, aunque cada vez con menos frecuencia, mujeres de los pueblos cercanos vestidas con el antiguo traje tradicional. La Plaza del Mercado es utilizada a menudo como escenario para eventos políticos y culturales, dado su marco inigualable. Tampoco debe olvidarse la mayor fiesta de la ciudad, "3TM" (Drei Tage Marburg, tres días Marburgo), una fecha obligatoria para todos los amantes de las celebraciones en Marburgo: el primer domingo de julio de cada año. También se celebra el tradicional aperitivo matinal en la plaza. Para esta ocasión el lugar se transforma en "un gran salón" en el que ciudadanos y amigos de la ciudad se reúnen codo con codo para disfrutar de la fiesta, la música y la cerveza. El ambiente también está marcado por las tradicionales corporaciones estudiantiles en todo su colorido, desde los "novatos" hasta los "veteranos". También aportan vistosidad los habitantes de

algunos barrios de Marburgo, reconocibles por sus sombreros de paja con una cinta verde o por sus gorros blancos y rojos.

Aquí, en la Plaza del Mercado, Sofía de Brabante, hija de Santa Isabel, proclamó el Estado de Hesse en 1248. Por tanto, no es de extrañar que Marburgo se considere cuna de dicho Estado. Desde la Plaza del Mercado se alcanza a divisar el castillo, pero aquellos que prefieran subir caminando en lugar de utilizar el autobús (hay una parada en la misma plaza) tendrán que sufrir antes de alcanzar su objetivo. Se puede elegir entre la Landgraf-Philipp-Straße, pasando por la cancillería (contiene colecciones religiosas) o por el patio de la iglesia luterana, tomando la escalera Ludwig-Bickel. Quien cuente los escalones llegará a contar 430. Los restaurantes junto a la puerta de entrada ofrecen la oportunidad de tomarse un descanso antes de proseguir con la subida. Desde aquí los landgraves gobernaron el Estado de Hesse entre 1248 y 1604.

Según las averiguaciones más recientes, en su origen el castillo era un edificio de piedra del siglo X con una torre habitable hallada en unas excavaciones arqueológicas. En la segunda mitad del siglo XII el castillo fue ampliado como residencia y centro administrativo del landgrave de Turingia para sus territorios en Hesse. La impresionante Sala del Príncipe (1320), una de las salas góticas más bonitas e impresionantes de Alemania, también procede de la época residencial del castillo. El ala construida por el Emperador Guillermo se utiliza hoy día como museo, después de haber superado diferentes trabajos de rehabilitación. Primeramente fue ampliado como importante fortaleza del Estado, entre 1773 y 1776 se desmantelaron las instalaciones militares, bajo la ocupación francesa sirvió de depósito de armas y polvorín, y finalmente de prisión, estando prisionero, entre otros, el jurista de Hesse Sylvester Jordan. Entre 1870 y 1938 el castillo albergó el archivo del Estado de Hesse. Especialmente en la Sala del Príncipe se celebran hoy día eventos culturales, conferencias y recepciones. Aparte de la Sala del Príncipe y las colecciones en el ala del Emperador Guillermo, el visitante también debe prestar atención a la capilla en la parte sur del complejo, que debido a sus pinturas completas y el suelo cubierto de baldosas goza de un valor cultural e histórico especial. El parque del castillo, con su antigua arboleda, el Jardín de las Rosas y su teatro al aire libre, constituye un lugar ideal para pasear. Una mirada a este escenario permite adivinar que se trata del marco perfecto para una representación del Teatro Estatal de Hesse o de la Compañía de Teatro de Marburgo, como por ejemplo "El sueño de una noche de verano", en noches cálidas. Paseando por el parque el visitante advertirá una serie de fortificaciones descubiertas o ya restauradas. Desde 1977, y bajo dirección municipal, se han ido desenterrando pieza por pieza los restos aún existentes de la fortificación, saneándolos según los planes históricos o al menos haciendo visible la planta para poder hacerse así una idea del original. También pueden visitarse las construcciones en parte subterráneas (casamatas) con un guía especializado.

Al regresar al valle por el Gisonenweg y la Lutherstraße se pueden descubrir las banderas y placas en las fachadas de las numerosas corporaciones estudiantiles. Una muestra de la fortificación de la ciudad de Marburgo en la zona oeste es la última puerta de la ciudad conservada, la Kalbstor en la Sybelstraße, (posteriormente) llamada Torre de Bettina en honor a la romántica Bettina von Arnim. También se divisa desde lejos la muralla. Desde el patio de la iglesia luterana, desde el que se aprecian las mejores vistas a la zona sur de la ciudad, el camino nos lleva por la Nikolaistraße, pasando por delante de la "Casa de las Bodas" (Hochzeitshaus), un impresionante edificio de piedra con seis torres esquinadas. El edificio fue construido en 1528 por encargo de un acaudalado vecino de la ciudad, Hermann zum Schwan. De vuelta a la Plaza del Mercado, se recomienda visitar el aula magna de la Vieja Universidad Philipps, situada a pocos minutos de allí. Dignos de mención son la serie de cuadros de gran formato representando importantes acontecimientos de la historia de la ciudad.

Para completar la visión general del Marburgo histórico, se recomienda dar un paseo por Weidenhausen, el antiguo arrabal, pasando por el frontispicio de volutas del antiguo Molino de Caballeros (Herrenmühle) frente a la Vieja Universidad y por el puente del mismo nombre que el arrabal. Gracias al saneamiento del casco antiguo de la ciudad, Weidenhausen ha podido conservar su antiguo carácter, con sus pequeñas casas burguesas, habitadas antes por los curtidores, la casa matriz de la fundación Sankt Jakob y toda una serie de restaurantes y comercios. Cada cinco años la tradicional fiesta de la zanja (Grabenfest) rememora la época de los curtidores, que lavaban las pieles curtidas en el antiguo sistema de zanjas, así como a la legendaria Lieschen, la hija de Hofmann, que aseguró a los vecinos de Weidenhausen el derecho a su terreno de zanjas.

El perfil de Marburgo estaría incompleto si no se nombraran los 18 pueblos autónomos de aquel entonces (ahora barrios de la ciudad) que se incorporaron al municipio tras la reforma territorial de 1974. Este hecho no sólo aumentó considerablemente el término municipal de Marburgo, sino que la colocó en cuanto a su extensión a la altura de ciudades como Kassel y Darmstadt. Con la incorporación de barrios aún tan rurales como Hermershausen y Dilschhausen, Schröck y Bauerbach, la ciudad ha crecido notablemente. Los antiguos "pueblos de casas" - Cappel, Wehrda, Marbach- se unen a la ciudad sin fisuras; mientras que a otros como Rohnhausen, Bauerbach y Cyriaxweimar se accede a través de carreteras rodeadas de praderas y bosques. "Gotinga tiene una universidad, Marburgo es una universidad", así describió el poeta Ernst Koch la ciudad.

Marburgo es una ciudad joven con una tradición considerable, llena de tranquilidad y encanto, que sin embargo no ha quedado sumida en el letargo del tiempo, sino que avanza con la mirada atenta puesta en el futuro.

Rainer Kieselbach

(Seite 27)

28/29 Vista panorámica de la ciudad

La fotografía por satélite permite reunir en una imagen el área urbana de Marburgo, de 124 kilómetros cuadrados, con el centro de la ciudad y los 18 barrios repartidos por los alrededores. Un espeso cinturón de bosque constituye el "pulmón verde de Marburgo". En éste también se encuentra la clínica de Marburgo, visible en la parte superior de la imagen.

(Seite 34)

30/31 La ciudad de montaña en el valle

Marburgo se extiende a lo largo del valle, con el barrio sur en primer plano unido al centro del casco antiguo, la iglesia parroquial luterana (iglesia de Santa María) y el castillo. A la derecha destaca el paisaje que conforman los tejados rojizos del antiguo arrabal de Weidenhausen.

32/33 Los monumentos característicos de Marburgo

Esta foto, con la iglesia de Santa Isabel al margen izquierdo de la imagen, el prominente castillo del landgrave y la iglesia parroquial luterana (Santa María), reúne tres de los monumentos característicos de Marburgo en una sola imagen. Al paisaje de tejados rojizos de la zona sur del centro histórico se une a la derecha el edificio de la Vieja Universidad de estilo neogótico.

(Seite 35)

34/35 El centro histórico

A la izquierda, la Vieja Universidad, el característico frontispicio escalonado del ayuntamiento y la torre de la iglesia parroquial luterana recortada sobre el fondo azul del cielo. La vista se extiende desde el castillo del landgrave, en el centro de la imagen, por debajo la construcción de piedra arenisca clara de la cancillería del landgrave, hasta llegar a la torre oscura del Viejo Observatorio en el norte.

36/37 Vista de la ciudad alta

Las casas de la ciudad alta se apiñan unas con otras sobre la ladera de la montaña. Algunas de ellas albergan cafeterías y restaurantes con amplias terrazas desde las que

se obtiene una magnífica vista de la ciudad. Al fondo destaca el frontispicio escalonado del ayuntamiento, la torre de la iglesia parroquial y el castillo del landgrave con la cancillería a sus pies.

(Seite 40)

38/39 En primer plano: Hirschberg 13

Entre los estrechos edificios de Hirschberg destaca la casa de fachada entramada más antigua de Marburgo, Hirschberg 13, del año 1321, costosamente reconstruida durante el saneamiento del casco antiguo. La torre de la iglesia parroquial, el castillo del landgrave y el ayuntamiento con su campanario se elevan sobre el cielo azul.

41 Caminos y callejones idílicos

Desde la Reitgasse, son muchos los caminos que llevan a la Plaza del Mercado (Marktplatz), como en este caso entre los antiguos edificios de fachadas entramadas, sólo a través de escaleras, y después hacia arriba hasta el castillo.

42/43 Una mirada detrás de las fachadas

Se trata de una vista inusual de la parte posterior del ayuntamiento y algunos frontispicios entramados de casas burguesas. La administración municipal utiliza el edificio del ayuntamiento en su totalidad, incluido el ático, reconocible por las ventanas blancas de la buhardilla.

44/45 Marburgo también es una ciudad de montaña...

Como nos indica su topografía, para recorrer Marburgo hay que tener una buena condición física, ya sea para subir por la calle del Hirschberg o por la calle con el conjunto de casas de fachadas entramadas rojas y verdes de Hofstatt.

46 En la Reitgasse

Quien haya logrado llegar hasta la parte alta de la ciudad subiendo por la Reitgasse, no tardará en alcanzar la Plaza del Mercado (Marktplatz). El letrero "Oberstadt-Aufzug" indica la posibilidad de tomar el ascensor para llegar a la zona baja de la ciudad de una forma más cómoda.

47 Casas de fachadas entramadas, arquitectura de épocas antiguas

El casco antiguo de Marburgo se caracteriza por la multitud de edificios de fachadas entramadas cuidadosamente rehabilitados, como éste en la Reitgasse, un ejemplo del arte de los antiguos artesanos.

49 Wettergasse

Desde la Plaza del Mercado (Marktplatz), el camino nos lleva a la calle Wettergasse. Tanto aquí como en su prolongación, Neustadt y después Steinweg, se encuentran numerosos restaurantes y pequeños comercios que sirven de punto de atracción tanto para los habitantes de la ciudad como para los turistas.

(Seite 52)

50/51 El centro histórico de Marburgo

en la ciudad alta se encuentra la Plaza del Mercado (Marktplatz). En medio de la densidad urbana aún queda espacio para los espacios verdes: como por ejemplo, detrás del edificio de piedra más antiguo conservado, la "Casa de Piedra" (Steinernes Haus), con el frontispicio escalonado. Otros edificios de piedra históricos, fácilmente reconocibles, son la llamada "Casa de Bodas" (Hochzeitshaus), con el pequeño frontispicio en forma de torre, en el borde inferior derecho de la foto, y por supuesto el ayuntamiento (Rathaus) en la Plaza del Mercado.

53/54 En la Plaza de Willy Sage (Willy-Sage-Platz)

La arquitectura de la parte superior de la plaza (Obermarkt) es un ejemplo a la hora de lograr combinar armoniosamente las casas históricas de fachadas entramadas con edificios nuevos del siglo XX.

55 La sinagoga medieval

Por una mera casualidad se descubrieron los restos de una sinagoga medieval en la Plaza de Willy Sage en el transcurso de unas obras de excavación. Protegida bajo una estructura de cristal, atestigua la presencia de la comunidad judía en la historia de Marburgo.

(Seite 56)

56 Artesanía en la arquitectura de fachadas entramadas

Tal como se puede observar en la casa ubicada en la calle Schlosstreppe número 1 en la parte superior de la plaza (Obermarkt), mucho antes de la aparición de las construcciones arriesgadas de acero las casas se hacían de materiales naturales como la madera, siendo capaces de soportar el paso de los siglos.

57 Obermarkt (parte superior de la plaza)

Aquí, en la parte superior de la plaza, donde comienza la escalera para subir al castillo (Schlosstreppe), se puede elegir entre tomar algo a la sombra en la terraza del restaurante especializado en vinos o bien continuar la subida hacia el castillo.

(Seite 60)

58 Las casas de fachadas entramadas de la calle Mainzer Gasse

Desde aquí puede obtener una buena panorámica de la Plaza del Mercado (Marktplatz) con el ayuntamiento (Rathaus). A la derecha, con el balcón, se encuentra la Casa de Piedra (Steinernes Haus), el edificio más antiguo de Marburgo construido con este material.

59 Obermarkt

En la parte superior de la plaza puede disfrutarse de una comida a la sombra en las terrazas de los restaurantes adyacentes, sin perder de vista lo que sucede en la Plaza del Mercado (Marktplatz).

60/61 Vista del ayuntamiento

La Plaza del Mercado (Marktplatz) se encuentra rodeada por el edificio del ayuntamiento (Rathaus) y diferentes casas burguesas. Los visitantes suelen hacer una parada junto a la fuente antes de emprender la subida hacia el castillo.

(Seite 62)

62 La Plaza del Mercado (Marktplatz)

Situada frente al edificio del ayuntamiento (Rathaus), es el lugar ideal para tomarse un café en la época cálida del año, hacer las compras en el mercado semanal o simplemente descansar al sol.

(Seite 63)

63 La Plaza del Mercado (Marktplatz)

es el lugar perfecto para organizar espectáculos. En los meses de verano se convierte en el "salón" del tradicional aperitivo matinal dando la oportunidad de reunirse, celebrar fiestas o de manifestarse en ocasiones.

(Seite 64)

65 Cuando el gallo "cacarea"

o cuando al menos sacude las alas cada hora en punto, los turistas dirigen la mirada al frontispicio del edificio del ayuntamiento (Rathaus) en la Plaza del Mercado (Marktplatz). ¿Qué ciudad tiene un animal así sobre su consistorio? En verdad es el trompetista a la izquierda quien produce ese sonido parecido al cacareo de un gallo. La

estatua de la diosa Justicia, bajo el reloj, con la balanza de oro de la equidad, asiste impasible al espectáculo acústico.

65 Sofía de Brabante

La hija de Santa Isabel, inmortalizada en la imagen de bronce en la plaza delante del edificio del ayuntamiento, muestra al pueblo de Marburgo a su hijo Enrique, futuro landgrave. La bella escultura es una libre interpretación artística del acontecimiento histórico.

66/67 Los peatones tienen preferencia

en la calle de los Descalzos (Barfüßerstraße), donde pueden realizar sus compras o descansar tranquilamente.

(Seite 68)

68/69 Bajos relieves esculpidos

La casa situada en Barfüßerstraße 40 está decorada con las imágenes del Emperador Guillermo II, Felipe el Magnánimo, así como diferentes símbolos de gremios (guadaña/cereal=agricultura, martillo/rueda dentada=oficios, lechuza/libro= sabiduría). Otra figura interesante tallada en madera es la de Hermes, mensajero de los dioses.

(Seite 70)

70/71 Pinturas de altura considerable

En la fachada de la casa situada en Barfüßerstrasse 21 la mirada atenta del visitante descubrirá las siguientes pinturas (en la casa situada en Barfüßerstraße 21): por un lado, Hermes, mensajero de los dioses; por otro lado, una diosa con el cuerno de la abundancia repartiendo monedas de oro.

(Seite 72)

72/73 Toda la calle se convierte en un gran salón

Ésta es la sensación que transmite la Barfüßerstrasse durante los meses de verano, donde se disfruta de un ambiente animado hasta altas horas de la noche con las mesas de los locales dispuestas en filas a ambos lados.

(Seite 74)

74 Un lugar para descansar

En la ciudad alta (Oberstadt) hay muchos pequeños lugares idílicos como éste, en la Plaza Hanno Drechsler (Hanno-Drechsler-Platz), que invitan a hacer un alto en el camino.

(Seite 75)

75 La plaza Hanno Drechsler

Con el conjunto de casas burguesas, la plaza sirve de entrada a la ciudad alta (Oberstadt) y a la vez de ejemplo de la rehabilitación modélica realizada en el centro histórico de la ciudad.

(Seite 76)

76/77 Barfüßertor (Puerta de los Descalzos)

es la prolongación de la Barfüßerstraße. Desde 1528 el reformador Adam Kraft estuvo viviendo en la casa cubierta de pizarra (llamada "Arnsburger Hof") situada en el número 3 de esta calle, en el centro de la foto.

(Seite 78)

78 Partes de las murallas de la ciudad

Algunas partes de la muralla se encuentran bien conservadas, como la Kalbstor (Puerta del Becerro), de estilo románico tardío, al lado de la Sybelstraße.

79 Un lugar soleado

Eso es al menos lo que tienen asegurado los vecinos de este edificio en la Barfüßerstraße con los tres pequeños balcones. Quien decide vivir aquí prefiere el centro de Marburgo a la vida en plena naturaleza.

(Seite 80)

80 Vistas de la calle Am Plan

Desde aquí puede apreciarse el castillo. En primer plano se observa un circuito para jugar a las canicas, uno de los diferentes puntos dedicados a juegos infantiles que se han creado en el casco antiguo durante los últimos años.

(Seite 81)

81 Un lugar privilegiado sobre la muralla

Los vecinos de la Kugelgasse, en un entorno ajardinado con flores, disfrutaban de estas maravillosas vistas desde sus casas.

(Seite 82)

83 Todos los caminos llevan al castillo

También se puede llegar al castillo subiendo por Schneidersberg (Cuesta del Sastre). Por cierto: en 1529 el reformador Matín Lutero pernoctó en el edificio marrón que aparece a la izquierda de camino al Coloquio de Marburgo.

84/85 El castillo a vista de pájaro

Esta imagen aérea muestra una vista perfecta del complejo arquitectónico en el que se sitúa el castillo del landgrave: en la parte superior izquierda, las caballerizas; detrás, una impresionante edificación, la Torre de las Brujas (Hexenturm); en primer plano, el anexo de las mujeres (Frauenbau) con la capilla del castillo; en frente, el salón del Príncipe (Fürstensaal), unido a su vez por una arcada al edificio del Emperador Guillermo (Wilhelmsbau).

(Seite 86)

86/87 Vista del anexo de mujeres desde el suroeste

Ésta es la imagen de la fachada exterior del patio del castillo que se aprecia subiendo por el camino de Gisonenweg.

(Seite 88)

88 Kerner

Este edificio en el patio de la parroquia luterana fue hace siglos y durante un tiempo sede del gobierno municipal, antes de que se construyera el edificio del ayuntamiento. Sin embargo, lo realmente curioso son sus orígenes: fue edificado como osario en 1320. Cuando todas las tumbas del cementerio junto a la parroquia estaban ocupadas, los restos exhumados se trasladaban a este edificio para hacer sitio.

89 La residencia del landgrave

Tras años de laboriosa restauración, éste es el aspecto que muestran el anexo de mujeres del castillo del landgrave, la capilla adyacente con su pequeña torre y el frontispicio del Emperador Guillermo al fondo.

(Seite 92)

90/91 La iglesia de Santa Isabel con sus dos torres de 80 metros de altura

domina el valle al norte de la ciudad. Junto con el patio adyacente de la Orden Teutónica, la iglesia y su entorno formaban un pequeño barrio a orillas de la ciudad. En los siglos posteriores, el edificio de la Orden Teutónica fue demolido en gran parte. Actualmente se están reconstruyendo los alrededores de la iglesia en diferentes fases. A lo largo de excavaciones arqueológicas recientes se han descubierto fragmentos de un granero bajomedieval y dos fosas para la fundición de campanas.

93/94 La iglesia de Santa Isabel

La primera iglesia de salón puramente gótica alemana cautiva no sólo por sus formas claras, sino también por los tesoros culturales que alberga en su interior. Santa Isabel es la figura femenina más significativa en la historia de Marburgo llegada hasta nuestros días, por su ejemplar labor social y humana.

(Seite 95)

95 Juegos de agua en Ketzerbach

Las grandes esferas plateadas en el canal de agua de Ketzerbach reflejan las casas de alrededor y la iglesia de Santa Isabel en el horizonte.

(Seite 96)

96 Ketzerbach

La calle Ketzerbach desemboca directamente delante de la iglesia de Santa Isabel. Tras una laboriosa reconstrucción del entorno, la iglesia vuelve a destacar entre el mar de casas de la zona.

(Seite 97)

97 A la sombra de los árboles

Lo sombra de los árboles a lo largo de Steinweg ofrece el lugar perfecto para tomarse un descanso antes de emprender la subida hasta la parte alta de la ciudad.

(Seite 100)

98/99 Oasis verdes en el barrio sur de la ciudad

En esta fotografía aérea pueden apreciarse claramente. Ocultos tras las fachadas de los edificios, proporcionan a sus habitantes un lugar de esparcimiento durante el verano. Por eso resulta fácilmente comprensible que esta zona resulte atractiva para vivir en ella. El gran complejo arquitectónico del Archivo Estatal de Hesse destaca en la panorámica.

101 Universitätsstraße

Debido a la variedad de tiendas constituye una de las calles principales de Marburgo para realizar compras.

(Seite 102)

103 Wilhelmstraße

Los nuevos edificios modernos entre las casas burguesas confieren a la calle un interesante contraste. Construidos a la misma altura que el resto de edificios, se integran bien dentro del antiguo entorno arquitectónico.

104/109 Un bonito lugar para vivir

En el barrio sur de la ciudad, las casas de dos o tres plantas son un lugar de residencia privilegiado. Situado cerca del centro, pero no directamente en alguna de las calles principales de la ciudad, casi todas las casas de este barrio cuentan con un gran jardín en la parte posterior.

104/105 Wilhelmstraße/Bismarckstraße

106/107 Bismarckstraße

108/109 Liebigstraße

(Seite 112)

110/111 En el barrio sur de la ciudad se vive bien

Esta zona se mantiene al margen del ajetreo de la ciudad y, pese a todo, se encuentra a pocos minutos del centro. Desde aquí puede disfrutarse igualmente de las vistas al castillo, de la iglesia de Santa María y del edificio del ayuntamiento a la derecha.

112/113 **Serenata de verano**

Todos los años se celebra la fiesta de verano de la comunidad de vecinos del barrio sur en Friedrichsplatz, delante del Archivo Estatal .

(Seite 114)

114 **Sobrevolar Marburgo**

no es nada peligroso, sino un privilegio de los pilotos de globos. Cuando las condiciones meteorológicas lo permiten, los globos aerostáticos se elevan sobre la ciudad, como en tiempos del famoso explorador polar Alfred Wegener, cofundador de la asociación aeronáutica de Hesse en 1909. La asociación celebró recientemente su centenario (como muestra la foto).

(Seite 115)

115 **Floración de los cerezos**

Durante la época de floración de los cerezos, la calle Stresemannstraße se convierte en un verdadero paraíso, tanto para los habitantes como para los fotógrafos.

(Seite 116)

116/117 **Marburgo, ciudad ciudad deportiva**

No se trata de un eslogan publicitario, sino de un objetivo y una realidad al mismo tiempo. En el sur de Marburgo se encuentra un gran número de instalaciones deportivas y pabellones de deportes modernos, de fácil accesibilidad también para las numerosas escuelas de los alrededores.

(Seite 118)

118/119 **Esto también es Marburgo**

En Wehrshausen, a pocos kilómetros del centro de la ciudad, se encuentra Dammühle (molino del dique). La extensa zona que cuenta con hotel, restaurante, cervecería al aire libre y estanque con molino con una gran rueda hidráulica, es uno de los destinos favoritos para hacer excursiones y el marco ideal para las celebraciones.

(Seite 122)

120/121 **Weidenhausen**

El arrabal de Weidenhausen con los tejados rojizos, mencionado por primera vez en un documento de 1234, se une con la nueva urbanización recientemente construida por la parte sur hasta llegar al cinturón verde del parque de Northampton.

123 **Un barrio con encanto**

A la izquierda y a la derecha de la calle de Weidenhausen se apiñan las casas del arrabal. Su encanto lo convierte en un barrio atractivo para gente joven y marburgueses fuertemente arraigados a su ciudad.

124 – 127 **“La pequeña Venecia”**

Así es como también se conoce la idílica imagen de la parte trasera de las casas de la calle Am Grün, con sus pequeños balcones, terrazas y sus pequeños embarcaderos a lo largo del Lahn.

(Seite 128)

128/129 **¡Vamos a nadar!**

Las modernas instalaciones de la piscina Aquamar, con piscina cubierta y al aire libre, tobogán gigante, zona de césped, saunas, así como camping y minigolf al lado, invitan a disfrutar del tiempo libre.

(Seite 130)

130/131 **La Vieja Universidad**

Entre 1872-1891 el edificio conocido como la "Vieja Universidad" fue construido en el lugar de un antiguo monasterio dominico anteriormente demolido.

(Seite 132)

132/133 **Modelo de integración arquitectónica**

Esto es un ejemplo de cómo pueden llegar a integrarse diferentes estilos arquitectónicos en una ciudad. La casa con fachada entramada situada en Lingelgasse 5, junto al puente de Weidenhausen, atrae la atención del visitante, no sólo por su magnífica rehabilitación. El edificio construido por la parte del río, con enormes ventanales que inundan de luz el interior, demuestra que la rehabilitación es algo más que una simple conservación al estilo de los museos.

(Seite 134)

134/135 **3 Días Marburgo**

o abreviado "3TM" (3 Tage Marburg), atrae a decenas de miles de visitantes de la región hasta la ciudad universitaria cada mes de julio. Una gran variedad de actuaciones, desde la explanada del castillo, pasando por el centro de la ciudad hasta la orilla del río, donde se celebra la carrera de botes, ofrece diversión para todas las edades.

(Seite 138)

136-139 El nuevo centro de Marburgo

En los últimos años el centro de la ciudad se ha revalorizado con la construcción de numerosos edificios modernos. Un nuevo hotel, una galería comercial, una galería de arte, un multicines, por citar varios ejemplos, atraen tanto a los habitantes como a los visitantes de fuera.

(Seite 140)

140/141 Marburgo b(u)y night

es uno de los eventos más destacados del año. Ir de compras o simplemente pasear hasta altas horas de la noche bajo los juegos de luces que cubren los edificios se convierte en todo un espectáculo, incluso para los fotógrafos.

(Seite 142)

143 Especies botánicas de todo el mundo

se pueden encontrar en los invernaderos y en el enorme parque del Nuevo Jardín Botánico de la universidad en los cerros del Lahn. El estanque con nenúfares sirve de hábitat natural para las ranas.

(Seite 143)

144 El complejo hospitalario

es un centro de investigación y enseñanza, así como centro de atención sanitaria. Salvo algunas excepciones, las clínicas del centro de la ciudad se han ido trasladando a los cerros del Lahn.

(Seite 144)

145 Vista panorámica del castillo

Desde la terraza del restaurante situado cerca de la torre del Emperador Guillermo (Spiegelslustturm) en los cerros del Lahn, puede disfrutarse de esta magnífica vista.

Rocio Poza Guedes
Lourdes Guerra Lecuona